

EL IMPARCIAL

Joaquín Fdez. López-Covarrubias

Nombrar “El Imparcial” en Consuegra es aludir a una realidad que las sucesivas generaciones de consaburenses desde 1892 han tenido y tienen interiorizado y normalizado. No es así para los que llegan a esta ciudad sin conocerla y sin saber en profundidad de su historia y vicisitudes. Me pasó a mí cuando hace ya cincuenta y un años aterricé en ella por primera vez. Recuerdo con exactitud mi curiosidad al oír pronunciar ese nombre, cosa que se repetía muy a menudo, mi interés por su origen, lo que iba unido indefectiblemente al recuerdo siempre presente de la famosa inundación de 1891, y mi descubrimiento de la realidad del barrio de la ciudad que se escondía bajo ese peculiar nombre. En repetidas ocasiones fue visitándolo, no tardando mucho en comprobar y admirar su carácter de auténtico barrio, entonces casi completamente conservado y delimitado, su urbanismo, del que también perduraban entonces numerosas muestras de sus casas originales, su ermita y pozo, tan originales, sus costumbres y sobre todo sus gentes, sus vecinos, con muchos de los cuales través desde el principio fuertes víncu-

los de amistad. Recuerdo la primera fiesta de San Antón a la que acudí, en la que mucho disfruté desde la víspera, las primeras veces que asistí alguna tarde al ejercicio de “las Flores”, hermosa tradición que gozosamente aún se sigue manteniendo, mi presencia en alguna ocasión en la misa dominical que igualmente se ha venido celebrando hasta hace bien poco, trasladada ahora a los lunes. Muchos otros recuerdos y anécdotas, en fin, cuya sola enumeración harían interminables estas líneas. Pasados unos años, quién me iba a decir que por mi cambio de estado pasaría a residir en la actual calle Azuqueca, antesala de El Imparcial, acercándome al mismo y participando mucho más en su día a día hasta que por imperativos profesionales hube de cambiar de destino y ausentarme de la ciudad, pero siempre manteniendo el contacto con él.

De todo un barrio se trata al nombrarlo, salido de la nada, surgido de una historia de muerte y desolación, aliviada por la caridad y la solidaridad de toda España, puede decirse. De ahí, de ese origen único e irrepetible, estimo que



Barrio-el-imparcial-años50-sigloXX.

derivó su personalidad propia y su peculiar carácter de verdadero barrio, hoy muy desvirtuado ya por el inexorable paso del tiempo, el aumento de su población, el cambio de las costumbres y el relevo en las familias que lo han venido habitando.

Muy poco se puede comentar de este núcleo de población tan consaburense que no haya sido glosado, contado y sentido por Julio García Ortiz, imparcial ero por los cuatro costados y de nacimiento, en las dos magníficas publicaciones a él debidas en las que traza una verdadera biografía del mismo desde su admirable origen. La primera, aparecida en 1992 con motivo del I Centenario de su existencia bajo el título "Mis recuerdos y vivencias en el barrio "El Imparcial" de Consuegra -Su historia y tradiciones", editado por la Diputación Provincial toledana.

La segunda, a los veinticinco años de la anterior y festejando la nueva efeméride que se conmemoraba, vio la luz en 2018 con el título esta vez de "El Barrio de El Imparcial de Consuegra.125 años de Historia", bajo los auspicios en esta ocasión del Centro de Estudios Consaburenses Francisco Domínguez Tendero.

Y que no haya sido asimismo expresado y referido por los numerosos pregoneros de las fiestas y cultos en honor de

San Antón que, encabezados por el aludido Paco Domínguez, que pronunció el primer pregón organizado por la Asociación de Vecinos en 1999, se han venido sucediendo hasta la presente, todos ellos bien conocedores y relacionados con el barrio.

Y que no haya aparecido en los artículos y colaboraciones que anual y puntualmente leemos en el Boletín que la citada Asociación de Vecinos viene publicando con esfuerzo meritorio, que ha alcanzado ya su número 31.

Viene todo lo anterior a cuenta de que Dios mediante me haré cargo del próximo pregón de 2026, en cumplimiento de una deuda de afecto y gratitud que tenía pendiente desde hace años con distintas Juntas Directivas de la Asociación que me lo habían propuesto, sin poder atender su invitación por diversos motivos hasta ahora.

Confieso que no sé qué voy a decir, si tenemos en cuenta la lista de tantos y buenos pregoneros, cuyos nombres recordaré, y, sobre todo, los libros de García Ortiz, que lo han convertido en el gran pregonero por antonomasia no solamente de unas fiestas, sino de todo un barrio.

Pediré a San Antón que me ilumine en la tarea.

gomæ
arquitectura & ingeniería

javier gómez mateo

arquitecto, ingeniero.

M.Arch. M.Sc. structural engineering. B.Eng. building engineering.

tlf. 668 854 627

www.gomæ.org

Rosa del Azafrán 3.
Consuegra.